



## LA RAZÓN DE TODO.

**INTRODUCCIÓN:** Una causa es aquella ideología que llega a tocar un corazón de una manera única, directa e impactante y como resultado mueve a las personas a comportarse, darse, dar, defender y proclamar la misma. Existen en el mundo miles de causas, ejemplo: por animales, por enfermedades, por injusticias sociales y hasta por pecados. Toda causa tiene un propulsor, un líder que debe estar dispuesto a todo con tal de defender su punto y llevarla a la mayor cantidad posible de oídos y corazones; Porque una causa será exitosa dependiendo de cuántos seguidores logre involucrar.

### 1. ENTENDAMOS LA CAUSA DE CRISTO

- 1.1. El líder de la causa es Cristo mismo. Cuando escuchamos esto puede sonarle muy sencillo, pero lo que debemos preguntarnos ¿Quién es Cristo? Hebreos 1:1-8 nos da la respuesta: Él es: GRANDEZA, EXCELENCIA, PODER, IMBATIBILIDAD, ETERNIDAD, SOLIDEZ, ESFUERZO, LÁGRIMAS, TRABAJO, GOZO, RESULTADOS ETERNOS, PERFECCIÓN.
- 1.2. Cristo se entregó por su causa. Esto quiere decir que dio su corazón, su poder, su tiempo, sus recursos, su compromiso, su sangre, su cuerpo y su vida misma.
- 1.3. ¿Qué hizo Cristo por su causa? HUMILLARSE A SÍ MISMO. Filipenses 2:5-8. Él siendo Dios se volvió hombre, se rebajó. Siendo Él eterno tuvo que morir físicamente. Siendo El dueño del trono se puso en manos del demonio mismo para que éste cargase en sus espaldas nuestras culpas.
- 1.4. ¿Cuál es la causa de Cristo? ¿son personas o una institución? En realidad ambas cosas.
  - 1.4.1. La causa de Cristo somos primeramente nosotros, Él se entregó por cada ser humano individualmente. (Gálatas 2:20) ¡Esto es grandioso! ¡Esto hay que celebrarlo! ¡CRISTO ME AMÓ Y SE ENTREGÓ A SÍ MISMO POR MÍ!
  - 1.4.2. Sin embargo la voluntad perfecta de Él no era solamente salvar a los seres humanos del infierno, sino darle durante su tiempo en la tierra un propósito divino. Por eso cuando dejó su gran comisión le dijo a los

suyos “Vayan a hacer discípulos” Esto significa seguidores, embajadores, representantes de su nombre. Su voluntad fue levantar una generación de personas que estuviesen dispuestos a vivir para Él. Para eso dejó un lugar de entrenamiento, para fortalecerse, para servirle, para rendir dones, para entregar por su causa lo que sea necesario: este lugar es la Iglesia. Efesios 5:25. JESÚS AMÓ LA IGLESIA, JESÚS SE ENTREGÓ POR LA IGLESIA. LA IGLESIA ES LA CAUSA DE SU SACRIFICIO PERFECTO Y HERMOSO.

## **2. EL DESAFÍO CLARO A LOS SEGUIDORES DE CRISTO. Filipenses 2:5-7.**

- 2.1.** El apóstol Pablo le dijo a los creyentes “Ustedes deben tener el mismo sentir (esta palabra quiere decir la misma entrega) que tuvo Jesucristo” por lo que Él amó.
- 2.2.** Jesucristo se entregó y amó dos cosas: A la humanidad y a su Iglesia. En esto se resume su causa.
- 2.3.** El desafío de Pablo se mira a simple vista sencillo. Pero como dice Filipenses 2:7, si queremos tener el mismo sentir de Cristo debemos DESPOJARNOS (deshacernos de nuestros privilegios) para cederlos a su obra.
- 2.4.** Esto es un nivel de compromiso extremo. Es entender que todo lo que creemos nuestro en realidad le pertenece al Dios del cielo y Él puede usarlo a su manera. Él espera que le cedamos el dominio de todo cuanto tenemos voluntaria y gustosamente.
- 2.5.** En otras palabras amar es demostrar, entregar lo que considero mío para el beneficio de la obra. Así fue precisamente como la causa de Cristo se volvió la más exitosa de todas, así es como ha prevalecido ante los ataques del enemigo a través de los siglos. Por personas que han dicho “lo que Cristo amó, yo lo voy a amar de la misma forma”

**CONCLUSIÓN:** Hay personas que por amor a la Iglesia del Señor han entregado absolutamente todo. Y por esa entrega la gracia de Dios a través de Jesucristo ha llegado a los rincones más inimaginables de la tierra. Las preguntas que debemos formularnos es ¿Soy parte del apoyo indispensable, de la entrega, de dar, de rendir todo cuanto el Señor me pida? ¿Hasta dónde llega mi nivel de compromiso con la causa de Cristo? Los verdaderos cristianos sin importar las épocas, las circunstancias, las persecuciones o las abundancias han hecho de la causa de Cristo, su causa.